

Mensaje tres

Ser perfeccionados a fin de perfeccionar a otros

I. El Cristo ascendido llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio y dio dones a los hombres (Ef. 4:8):

- A. Los santos redimidos fueron llevados cautivos por Satanás en otro tiempo, pero ahora han sido salvos por la muerte y resurrección de Cristo.
- B. El Cristo victorioso ascendido conquistó y venció a Satanás y nos liberó del pecado y la muerte.
- C. Los dones son los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores y maestros que, por la vida de resurrección, han sido hechos dones y dados al Cuerpo de Cristo con miras a su edificación (v. 11).

II. Los dones fueron dados a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo (vs. 11-12; Col. 1:28):

- A. Perfeccionar incluye equipar y proveer las funciones.
- B. Perfeccionar tiene el propósito de que todas las personas perfeccionadas puedan realizar la obra del ministerio, esto es, edificar el Cuerpo de Cristo.
- C. La edificación de la iglesia no es realizada directamente por las personas dotadas, sino por los santos que han sido perfeccionados por las personas dotadas:
 - 1. Todos debemos aprender a ir a otros, así como lo hicieron los apóstoles, en pro de la propagación del evangelio del reino en las iglesias locales.
 - 2. Todos necesitamos ser perfeccionados para hablar por el Señor y para proclamarlo a Él, así como lo hicieron los profetas.
 - 3. Todos necesitamos ser perfeccionados para tener el espíritu del evangelio y para aprender a hablar las palabras de esta vida a otros (Hch. 5:20).
 - 4. Todos podemos aprender y ser perfeccionados para pastorear a otros según el camino de la enseñanza y para enseñar a otros según el camino del pastoreo.

III. A medida que somos perfeccionados en vida, también podemos comenzar a perfeccionar a otros en vida al reunirnos en grupos vitales pequeños (He. 10:24-25):

- A. En los grupos pequeños podemos prestar atención a la enseñanza y al nutrimento (Hch. 2:42; 5:42; 20:20).
- B. A medida que oremos, leamos la Palabra, aprendamos la verdad y experimentemos a Cristo y laboremos en Él a diario, seremos equipados con un rico suministro que podremos compartir con otros; luego, cuando nos reunamos, podremos unirnos con otros para compartir nuestras experiencias en mutualidad.
- C. El propósito de los grupos vitales es el aumento, el perfeccionamiento y la edificación del Cuerpo de Cristo (2:46-47; Ef. 4:12).
- D. En los grupos pequeños podemos ejercitarnos para cuidarnos y pastorearnos unos a otros en amor (Jn. 13:34-35; 1 Jn. 4:19-20).
- E. Al hacer y contestar preguntas mutuamente, todos pueden ser perfeccionados (1 Ti. 4:15-16).
- F. Por medio de los grupos vitales pequeños podemos llevar la vida normal de iglesia, vencer la degradación de la iglesia y edificar el Cuerpo de Cristo.